

Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (JIDEEP) de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP

GT N° 29 "Dinámica de la crisis global. Hacia una Geopolítica del siglo XXI"

Coordinadores:

Mariano Barberena, FTS-UNLP. Walter Formento, FaHCE-UNLP.

Título de la ponencia:

Geopolítica de los hidrocarburos y crisis mundial: el caso de la nueva YPF durante el último kirchnerismo (2012-2015)

Autor: Julián Bilmes (IdIHCS-UNLP-CONICET, mail: juli.bilmes@hotmail.com).

Resumen ampliado:

Nos abocamos en el presente trabajo a analizar cómo se enmarcó en las relaciones de fuerzas internacionales que define la actual crisis global la nueva YPF, bajo su nueva gestión mixta, luego de la recuperación estatal de la dirección estratégica de la empresa en 2012 y hasta el fin del gobierno de CFK a fines de 2015. Para eso indagamos en la disputa geopolítica mundial por los hidrocarburos (en particular sobre los denominados 'no convencionales'), así como un conjunto de acuerdos implementados entre la nueva YPF y ciertas petroleras extranjeras, con sus implicancias en términos geoestratégicos.

Una vez finalizado el ciclo de gobiernos kirchneristas en diciembre de 2015, se vuelven más que relevantes las preguntas por los alcances y limitaciones que encontró una de sus últimas medidas de gran signo transformador, observando desde la actualidad que la apuesta en que se basaba la recuperación de la dirección de YPF se vio fuertemente condicionada por una serie de fenómenos económicos del plano internacional que obstaculizaron la concreción de sus objetivos y representaron desafíos de difícil resolución para el modelo de acumulación que, a escala nacional, sustentaba el gobierno kirchnerista. Nos referimos, por un lado, al desplome de los precios del petróleo desde mediados de 2014, un hecho que jaquearía la rentabilidad de la exploración y explotación de hidrocarburos no convencionales como los que predominan en la formación Vaca Muerta (punto clave de la apuesta gubernamental por revertir la "crisis energética" que

vivía el país desde 2010-2011). Por otra parte, resulta significativo observar también el fuerte impacto de la crisis económica mundial -desatada en 2008- sobre los países “emergentes” como el nuestro a partir de 2013-2014, en términos de restricción de inversiones, fuga de capitales, corridas financieras, dando cuenta de un contexto económico general que se iría volviendo crecientemente desfavorable.

Encontramos gran relevancia en esta temática, dada la importancia que presentan los hidrocarburos para el modo de producción capitalista imperante a escala global, y para una economía como la nuestra en particular, debido a su gran variedad de usos -en términos directos o como derivados y subproductos- tanto para consumo doméstico como para diversos procesos industriales, especialmente en materia energética (Mansilla, 2007). Por esto mismo, revisten aquéllos un carácter estratégico para un proceso de industrialización y desarrollo nacional como el “modelo de crecimiento con inclusión social” que impulsaba el kirchnerismo.

Dada la matriz energética mundial, con predominio de los combustibles fósiles, y la desigual distribución de estos recursos en la geografía mundial, se aprecia la disputa geopolítica que existe por el acceso y control de los yacimientos hidrocarburíferos (Kozulj, 2010; Aznar, 2016). En el caso que nos ocupa, adquiere un peso importante este factor, dado el interés manifestado por grandes petroleras extranjeras (privadas como estatales) por los recursos de Vaca Muerta, en el marco del relevante rol global que han comenzado a jugar los hidrocarburos no convencionales.

Nos proponemos poner el foco en cómo se vincula la expropiación y nueva gestión de YPF con la particular geopolítica delineada en torno a estos recursos fósiles, en el marco de una crisis global que no ha sido aún resuelta y que da cuenta de una fuerte pugna por el ordenamiento mundial del nuevo siglo, definiendo nuevas relaciones de fuerzas internacionales (Dierckxsens y Formento, 2016). En efecto, se aprecia el tránsito hacia un nuevo orden mundial que viene teniendo lugar desde comienzos de siglo XXI, y con mayor fuerza luego de la crisis financiera global de 2008, entre el progresivo declive de la hegemonía unipolar estadounidense, la potencial reinstauración del unipolarismo bajo nuevas formas transnacionales globalizadas y el ascenso de bloques regionales que impulsan un ordenamiento global de signo multipolar –nucleados especialmente en el bloque BRICS (Formento y Merino, 2011; Rojas Aravena, 2013; Gandásegui, 2016).

En este sentido, abordaremos también la caída del precio internacional del petróleo desde 2014 y sus consecuencias, factor relevante para entender los avances concretos que obtuvo la nueva gestión de YPF en su apuesta por lograr el autoabastecimiento energético vía desarrollo de los no convencionales. Así como también

ciertos acuerdos de YPF con petroleras extranjeras en 2015, que se enmarcan en determinado alineamiento geopolítico del último kirchnerismo.

En cuanto al abordaje de índole geopolítico que realizamos, lejos de las formulaciones organicistas de la 'geopolítica clásica', de perfil estado-céntrico, militarista y expansionista (cuyas referencias se encontraban en las obras del alemán Haushofer, el británico Mackinder y el estadounidense Spykman), nos resulta útil recuperar las nuevas elaboraciones de carácter 'crítico' que emergieron al calor del "cambio de época" en América Latina en el siglo XXI (entre cuyos exponentes más destacados cabe mencionar a la mexicana Ceceña, el argentino Barrios o el español Serrano Mansilla, entre otros). Estas nuevas concepciones de la geopolítica dan cuenta de una ampliación de la escala, los sujetos, los problemas y enfoques de la disciplina, en el marco de un mundo en crisis y transición que "instala una 'nueva geografía' para la cual el hemisferio sur es un codiciado 'espacio vital'" (Fornillo, 2015: 141) debido a su riqueza en recursos naturales estratégicos. A la par, la geopolítica deja de ceñirse exclusivamente a lo territorial, ante el auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) que dan cuenta del diseño de una singular geopolítica "sin territorio", y el descentramiento de la omnipresencia del poder del Estado producto de la globalización financiera.

Algunas conclusiones preliminares

El camino elegido para sostener el modelo de acumulación neodesarrollista ante uno de sus flancos más débiles se basó sobre el *boom* de Vaca Muerta y los informes que colocaban a nuestro país en tercer lugar en cuanto a potencial de hidrocarburos no convencionales, buscando emular la experiencia estadounidense, cuya "revolución del shale" desde comienzos de siglo XXI le permitió a ese país pasar en pocos años de ser un importador neto de energía a acercarse al autoabastecimiento, ubicándose incluso en 2014 como principal productor de hidrocarburos a nivel mundial.

En referencia a este último punto, un aspecto relevante a destacar refiere a los numerosos cuestionamientos existentes sobre la veracidad del auge de los no convencionales y sus proyecciones, debido a las deliberadas sobreestimaciones de las reservas por parte de las grandes agencias energéticas internacionales, al no haber considerado (o haber omitido intencionalmente) las abruptas caídas en los volúmenes de extracción de ese tipo de hidrocarburos no convencionales (AA.VV. 2014). Diversos analistas sostienen, por ende, que existe una burbuja especulativa en el shale, dado que para las transnacionales y la banca de inversiones el negocio de los hidrocarburos es predominantemente financiero, en el marco de la globalización. Abunda evidencia, en este sentido, sobre la financiarización de los mercados de futuros de commodities, los cuales

se han convertido en “casinos de apuestas” que manipulan las fluctuaciones en el precio internacional del petróleo, y produjeron así las extraordinarias alzas del precio entre 2005-2014 (Bruckmann, 2015).

La sobreestimación de las reservas de hidrocarburos no convencionales, a su vez, responde a motivos geopolíticos, en el marco de la disputa global por el acceso y control de los recursos fósiles, la cual se agudiza debido a la crisis global y al cénit de la extracción mundial de hidrocarburos de fácil acceso. De este modo, los no convencionales se insertan en una estrategia que se entronca en el paradigma de “seguridad energética” estadounidense, consistente en reducir o eliminar su dependencia de importaciones de países “peligrosos” como Venezuela y los de Medio Oriente, a la par que romper la dependencia con la OPEP. En este sentido, mediante diversas iniciativas el gobierno de los EEUU y su Departamento de Estado (particularmente la administración Obama, y sus secretarios de Estado Hillary Clinton y John Kerry) han promovido el desarrollo de hidrocarburos no convencionales en países periféricos o emergentes, con el objetivo táctico de asegurarse el acceso a estos recursos estratégicos, en un escenario de fuerte pugna global –principalmente con Rusia y China (AA.VV. 2014).

En este sentido, la perspectiva geopolítica y el análisis de las relaciones de fuerzas internacionales resultan clave para comprender ciertas condiciones de la recuperación de la dirección estratégica de YPF y la apuesta por los no convencionales, las cuales imponen a su vez claros condicionamientos. Se puede observar cómo se produjo una suerte de alianza entre el gobierno argentino y el estadounidense respecto a la expropiación del 51% de YPF en manos de Repsol, ante el interés manifestado por petroleras chinas sobre los promisorios recursos no convencionales de Vaca Muerta y la determinación de la petrolera de origen español de no comenzar su explotación hasta tanto la política hidrocarburífera argentina no se ajustara a sus pretensiones, mientras que el gobierno argentino obtenía así un fuerte respaldo internacional para confrontar con Repsol (Slovinsky, 2014).

En un sentido similar, podemos leer en esta clave el acuerdo YPF-Chevron, junto los grandes beneficios estipulados para el capital privado en el decreto 929/2013 referente al Régimen de Promoción de Inversión para la Explotación de Hidrocarburos y la nueva Ley de Hidrocarburos de 2014, así como también el convenio energético entre Argentina y EEUU ese mismo año. Mientras que ello era visto por el gobierno argentino como una necesaria complementación en términos de grandes montos de capital a invertir y desarrollos tecnológicos específicos (el *know-how*), a la par que significaba una señal de confianza para los “mercados” ante los reclamos de Repsol en tribunales internacionales,

estas medidas se entroncaban, por su parte, con la estrategia estadounidense referente a su “seguridad energética”.

Se observa aquí la relación existente entre los monopolios que refieren al acceso y control de los recursos naturales, el desarrollo tecnológico y el control de los flujos financieros mundiales (Amin, 1995): a raíz de la escala en que operan agentes como Chevron y la magnitud de sus volúmenes de “negocios”, detentan condiciones excepcionales para proveer el financiamiento y know-how necesarios para explotaciones no convencionales, lo cual les permite acceder a las preciadas concesiones sobre los yacimientos en que se encuentran estos recursos. Y ello guarda relación con los intereses de ciertas potencias o bloques de poder mundial, en particular en este caso, estadounidenses (si bien no es posible la asignación lineal de intereses de tal Estado nacional en relación a empresas con el mismo origen nacional, dada la deslocalización y transnacionalización empresarial que conlleva la globalización financiera).

Sin embargo, esta fuerte articulación con los intereses que gobernaban en los Estados Unidos en ese entonces no puede leerse linealmente como subordinación general a su estrategia global. Un papel muy relevante asumió la irrupción del BRICS en julio de 2014 con su propuesta de nueva arquitectura financiera, patrones de acumulación apoyados mayormente en el capital productivo en detrimento del financiero y un ordenamiento mundial de carácter multipolar, desafiando la globalización neoliberal y la hegemonía angloamericana “occidental” (Schulz, 2016). Observamos desde entonces un alineamiento geopolítico del último gobierno kirchnerista hacia este bloque, lo cual encontró su correlato en cuanto a la nueva YPF.

En este sentido, son significativos dos acuerdos que suscribió la petrolera público-privada con grandes empresas hidrocarburíferas de China (Sinopec) y Rusia (Gazprom), los cuales significaron la entrada de intereses apoyados en nuevos polos de poder mundial en la explotación de los promisorios recursos de Vaca Muerta, desarrollados hasta entonces por intereses mayormente angloamericanos. Ello implicaba, a la par, nuevos respaldos internacionales para la política gubernamental en torno a los no convencionales, en un contexto de incertidumbre por los bajos niveles del precio internacional del petróleo y de reconfiguración geopolítica mundial.

El recambio presidencial de diciembre de 2015 dio lugar a un brusco viraje del alineamiento geopolítico de nuestro país, debido a la opción del gobierno de Macri por la Alianza del Pacífico y el Tratado Trans-Pacífico, instrumentos estratégicos del capital financiero globalizado en pos de la reconstrucción del unipolarismo bajo nuevas formas transnacionales globales. Sin embargo, cabe preguntarse para posteriores investigaciones qué sería de las inversiones y proyectos conjuntos con Sinopec y

Gazprom, lo cual demandaría seguir de cerca la evolución del panorama geoestratégico, en un agudo momento histórico de crisis, transición y lucha por la reconfiguración del orden mundial.

Bibliografía:

AA.VV. (2014). *20 mitos y realidades del fracking*. Buenos Aires: El Colectivo

Amín, S. (1994). “El futuro de la polarización global”, Revista *Nueva Sociedad*, Nro. 132, julio-agosto, pp. 118-127.

Arancón, F. (2014). “El descenso del precio del petróleo, un nuevo escenario geopolítico”, en portal virtual *El Orden Mundial*, 30 de octubre de 2014.

Aznar Fernández-Montesinos, F. (2016). “Recursos energéticos y conflicto”, en Documento de Análisis 45, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Bruckmann, M. (2015). *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*. Buenos Aires: Luxemburg-Imago Mundi.

De Dicco, R. (2014c). “La formación y comportamiento de los precios internacionales del petróleo. Datos a noviembre de 2014”, documento del Área de Energía, OETEC-CLICET.

Dierckxsens, W. y Formento. W. (2016). *Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Buenos Aires: Ediciones Fabro.

Dinucci, M. (2015). “El petróleo como arma geopolítica”, en portal virtual *Red Voltaire*, 7 de enero de 2015.

Elorza, A.; Gambina, A.; Gómez, R.; Roffinelli, G. (2015). *¿Fracking para qué?: una aproximación a la explotación de hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta, Argentina*. Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP.

Formento, W. y Merino, G. (2011). *Crisis financiera global. La lucha por la configuración del orden mundial*. Buenos Aires: Peña Lillo/Continente.

Formento, W. (2015). “Guerra de precios del petróleo. ¿Un complot entre EEUU y Arabia Saudita?”, en página web del Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE), 17 de enero de 2015.

- Fornillo, B. (2015). "Centralidad y permanencia del pensamiento geopolítico en la historia reciente de Sudamérica (1944-2015)", en *Estudios sociales del Estado*, vol. 1, núm. 2, segundo semestre, pp. 118-148.
- Gandáségui, M., hijo (coord.)(2016). *Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional*: Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Kozulj, R. (2010). "Estrategias energéticas", en Revista *Voces en el Fénix*, año 1, núm. 1, junio, pp. 82-89.
- López A., J. H. (2008). "Geopolítica del petróleo y crisis mundial", en *Dyna*, vol. 75, núm. 156, noviembre. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- Mansilla, D. (2007). *Hidrocarburos y política energética. De la importancia estratégica al valor económico: desregulación y privatización de los hidrocarburos en Argentina*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Meyssan, T. (2016). "La caída de precios del petróleo altera el tablero geopolítico", en portal virtual *Red Voltaire*, 13 de junio de 2016.
- Ramonet, I. (2015). "La nueva geopolítica del petróleo", en *Le Monde Diplomatique*, N° 236, junio de 2015.
- Rojas Aravena, F. (2013). "Transformaciones globales y cambios en las relaciones de poder. Impactos en América Latina y el Caribe", Revista *Nueva Sociedad*, N° 246, julio-agosto, pp. 129-143.
- Schulz, J. S. (2016). *Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014)*. Tesis de grado de Licenciatura en Sociología. Memoria Académica, FaHCE-UNLP. La Plata.
- Slovinsky, S. (2014). *La recuperación de YPF*. Tesis de grado de Licenciatura en Sociología. Memoria Académica, FaHCE-UNLP. La Plata.